Relatos de Resistencia NV – Episodio 12 Protestas y movilizaciones, ¿Qué sucede en Perú?

[0:10] Carlos Flores: Cuando hay un sistema opresivo e injusto las personas se organizan para buscar cambios, una sentada, un boicot, una huelga. Distintas estrategias innovadoras y planificadas. Esto es, Relatos de la Resistencia Noviolenta, un podcast presentado por el Instituto Regional para el Estudio y la Práctica de la Acción Noviolenta Estratégica en las Américas.

[0:41] Carlos Flores: El 7 de diciembre del año pasado, Pedro Castillo aún era presidente del Perú. A media mañana de aquel día un mensaje a la nación tomó por sorpresa a la opinión pública. Castillo, mirando a la cámara mientras leía un papel con las manos temblorosas, anunciaba una medida de fuerza, disolver el Congreso. Disolver, el mismo término que usó el ex presidente Alberto Fujimori cuando dio el llamado “autogolpe de Estado” un 5 de abril de 1992. 30 años después, un asediado presidente tomaba la misma decisión. Asediado, la palabra es justa para un ex presidente Castillo que recibía sin descanso la presión de los medios de comunicación y del poder legislativo, sobre todo, de la extrema derecha. Desde entonces han pasado dos meses de una movilización popular que viene en particular del Sur peruano, una de las regiones con altos índices de pobreza y extrema pobreza en el país. Al momento de publicar este podcast, Perú cuenta con más de medio centenar de muertos, bloqueo de vías en diferentes regiones y hay en Lima personas movilizadas que han llegado desde diferentes partes del Perú. En la actualidad, no hay una salida a la crisis y el pedido de renuncia de la presidenta Dina Boluarte, nuevas elecciones generales y la instalación de una Asamblea Constituyente sigue siendo desoído por la clase política peruana.

[2:16] Carlos Flores: Bienvenidos y bienvenidas a una edición más de Relatos de la Resistencia Noviolenta. Mi nombre es Carlos Flores, editor del Blog en Movimiento. Hoy hablaremos del Perú desde los estudios de paz con Giselle Guamaní, especialista peruana en gestión de conflictos.

[2:36] Carlos Flores: Para Giselle, el Perú, hoy, es producto de una progresiva desinstitucionalización que se ha vivido por lo menos durante los últimos 15 años. Los partidos políticos que llegaban a los gobiernos tenían fuertes desafíos para

responder a las necesidades y expectativas de una población que tiene grandes diferencias económicas, culturales y de acceso a la representación política. En lo que va de este siglo XXI los diferentes partidos políticos que llegaron al poder fueron cuestionados por corrupción, dice Giselle, de hecho, prosigue la especialista, los presidentes que fueron elegidos tienen procesos judiciales en estos momentos.

[3:20] Giselle Guamaní: Las elecciones que tuvimos hace dos años nos dejaba dos candidatos que en realidad ganaron, pero con un margen bastante pequeño, que no pasaban del 20% cada uno. Y lo que es preocupante es como en todo caso las narrativas que se desarrollan a partir de esta competencia electoral muestran una victoria para unos y una derrota para otros grupos y lo que va ocurriendo a partir de esa contienda electoral es que empieza a polarizarse la sociedad, sobre todo con el anti voto. Lo que hemos tenido desde la subida del presidente Castillo, que ya es ex presidente Castillo, es que fue fuertemente resistido y cuestionado por determinados partidos políticos y fue más bien acogido y hubo una base muy muy fuerte de identidad campesina, identidad indígena, identidad del excluido que representaba este partido “Perú Libre”; y que a partir de esa conexión identitaria es que empezó a ahondarse más y más estas diferencias, estos discursos contrapuestos, esta fragmentación que ya se vivía antes pero que se ahondó muchísimo con esa competencia electoral.

[5:30] Carlos Flores: Giselle, puede ser que alguna persona para entender la difícil realidad peruana se pregunte, ¿quién es el culpable de todo esto?, ¿quién puso el fósforo en la gasolina? En tu experiencia como mediadora, ¿cómo crees que se puede responder a este tipo de inquietudes? Parece que todo el mundo se tira la pelota y las responsabilidades. ¿Esa es la forma para abrir un camino de reflexión y diálogo de la coyuntura que se vive?

[5:58] Giselle Guamaní: Sí, y lo he dicho en varios espacios públicos. Lo que vemos en este momento y es parte de la dinámica de la crisis, el culpabilizar al otro. Y en realidad, en esta situación en la que estamos el día de hoy, todos tenemos un grado de responsabilidad. Tenemos responsabilidad como sociedad civil por no haber levantado la voz de la paz, del llamado a la calma, de la empatía, de la escucha, tenemos responsabilidad de la sociedad civil. También hay responsabilidad por parte de los diferentes grupos, instituciones públicas, instituciones sociales, los diferentes

actores que también han podido proceder, han podido expresar sus mensajes de una manera pacífica, que sea mejor escuchable y a veces lo que vemos en los medios de comunicación y lo que reportan o quieren también reportar sobre los diferentes eventos es precisamente lo peor de los discursos y de los mensajes que sacan unos y otros. Creo que un proceso de diálogo todavía está un poco lejos de llegar a nuestro país, pero sí es importante empezar con algún proceso, con algún primer paso y ahí lo que se está conversando mucho es como generar el acercamiento entre actores que han roto todo tipo de comunicación, todo tipo de puente y todo tipo de sentimiento de reconocimiento, tolerancia hacia el otro. Recién después del acercamiento tenemos lo que es ese momento llamado “la escucha activa” y poder escuchar al otro con la dificultad y con la complejidad que eso puede representar para muchos actores. Pero el escuchar haciendo un esfuerzo y teniendo disciplina de contener los sentimientos, abrir la mente, abrir el corazón, el poder escuchar sin juzgar al otro y tratando de generar empatía, tener empatía hacia el otro en momentos en los cuales todos en ese momento se sienten heridos, todos se sienten, de alguna manera, ultrajados y traicionados; entonces eso hace muy difícil hacer una escucha activa. Entonces creo que mientras como diferentes grupos colectivos, organizaciones, instituciones no hagamos un esfuerzo genuino de acercarnos al otro, hacer esta escucha activa, este esfuerzo de no juzgar, de no llevarse por los prejuicios, por las imágenes que me han dicho del otro y hacer un esfuerzo genuino de abrir la mente y el corazón no vamos a tener las condiciones para un diálogo auténtico.

[9:47] Carlos Flores: Tenemos que escucharnos dices, por medio de la escucha activa, aunque cuando no nos escuchamos eso significa que yo no confío en el otro, así me haga propuestas o haya intención de acercamiento; esos hilos, la confianza que teje lo colectivo. ¿Cómo logramos eso cuando el Perú tiene medio centenar de personas muertas, cierre de vías, entre otros? Todo esto nos hace pensar que no hay confianza entre los actores. ¿Qué perspectivas tienes tú?

[10:18] Giselle Guamaní: A ver, no hay recetas para la confianza, no hay un librito que uno abra y diga “punto uno, punto dos”. Tiene que ver mucho con la sensibilidad y la intuición que uno tenga para poder entender y escuchar al otro. Creo que se puede empezar a hacer acercamiento y empezar a hacer escucha a pesar de no tener confianza. El hecho de sentarse y el hecho de hacer ese esfuerzo, ese

autocontrol y esa capacidad para escuchar lo que me está diciendo el otro, cómo está sintiendo el otro, eso en sí mismo empieza a generar confianza, cuando es genuino. Cuando es visto como una estrategia o una acción para congraciarse, para lograr un objetivo propio, no genuino, eso destruye cualquier posibilidad de generar confianza. Cuando uno escucha en la población el dolor que han tenido, cómo se han sentido traicionados, como algunos de ellos están con miedo, la mezcla de miedo, de rabia, de cólera, de inseguridad. Antes de empezar a dar explicaciones, antes de empezar a describir las razones técnicas por las que no deberían sentir o pensar así, la escucha activa es reconocer cómo se está sintiendo él o ella de una manera que transforme al que escucha y al que es escuchado. Un colega africano de Kenia me decía cómo la escucha activa tiene ese potencial de transformar al que escucha y al que es escuchado, el que es escuchado se siente aliviado y el que escucha se siente tocado. Cuando uno también escucha a aquellos que están con miedo porque no conocen, no entienden las demandas o sienten que todo a su alrededor está en riesgo, está movilizado, desde la comodidad de sus casas o desde la comodidad de su estatus, también hay que reconocer cómo se movilizan estos sentimientos más básicos que los y las empujan a tener estas reacciones que muchas veces no son reacciones empáticas, sino que son reacciones básicas de defensa, de sobrevivencia. Entonces, antes también de dar respuestas o disminuir o relativizar lo que están pensando, lo que están diciendo, pues hay que reconocer lo que nos está comunicando en su real nivel y dimensión, reconocer a la persona que está dolida, que está sufriendo en ese momento. Entonces creo que un poco lo que tenemos el Perú el día de hoy refleja toda una historia de actitudes, de relacionamiento que ha sido poco empático, poco solidario en muchas áreas en muchas zonas y que también ha sido poco democrático. Esta crisis nos está desnudando como sociedad, pero también nos muestra que sí, a pesar de todo hay gente que es solidaria, hay gente que se organiza y que está apostando por crear y desarrollar una alternativa que sea pacífica a toda esta violencia que vemos alrededor nuestro.

[15:31] Carlos Flores: Hay un actor postergado, los del Sur, que están expresando un enojo histórico. ¿Cómo tendríamos que dialogar con este actor? ¿Cuál sería la mejor posibilidad de escucharle en esta dinámica de la escucha activa? Con sus

errores el ex presidente representaba una cuestión identitaria, ¿cómo nos deberíamos acercar con ellos, los otros?

[15:13] Giselle Guamaní: A ver, la imagen de lo que se está viendo como el conflicto, esta crisis constante, muy aguda que estamos viviendo el día de hoy, te comentaba que hay esfuerzos que se hacen detrás de las cortinas para buscar el acercamiento, crear, tender puentes entre diferentes actores. Creo que muchas veces hay actores que no están apostando por la violencia pero que no saben con quién ir, no saben cómo contribuir, no saben cómo parar con la violencia y creo que es clave que estos actores se conecten unos con otros y que empiecen a crear estos espacios seguros, estas zonas, zonas de paz que pueden empezar por la virtualidad y que pueden volverse físicas y que pueden inclusive expandirse en determinadas zonas, corredores o regiones. Creo que muchas veces conocemos muy poco a pesar de que ha habido varias investigaciones que han sistematizado estos esfuerzos alrededor del mundo, espacios, zonas de paz que han sido iniciativas de sociedad civil para poder hacer un alto a la violencia que las experimentan todos e ir haciendo crecer estos espacios. Ya ha habido de esas iniciativas en Filipinas, en Guatemala, en Colombia, en Perú también ha habido algunas de estas iniciativas en la zona del Norte, y cómo estas apuestas pueden ir ganando espacio, pueden ir ganando la narrativa de guerra que es la que domina el día de hoy. Entonces, hay muchos actores que quieren impulsar esta narrativa de paz, este espacio de paz que muchas veces no llega a los espacios mediáticos. Inclusive, a veces, hemos visto marchas que las llaman “marchas por la paz” pero su narrativa son narrativas de desprecio o son narrativas que no son verdaderamente noviolentas. Entonces sí hay que buscar articular la apuesta por la noviolencia entre aquellos que sí están dispuestos a seguir y apoyar este enfoque, esta perspectiva. Ahora, ¿qué se puede hacer en estos momentos en los cuales los espacios aparentemente están cerrados? Cuando el Estado nacional, el gobierno nacional o el gobierno regional han perdido esos pocos canales de comunicación que han tenido y de coordinación o de colaboración pues, tiene que entrar a tallar aquellas instituciones y organizaciones que sí tienen la legitimidad, la credibilidad para poder hacer ese trabajo de puentes, y ahí tenemos a la Defensoría del Pueblo que clásicamente ha hecho ese trabajo, las iglesias, las diferentes organizaciones de fe, también, en muchos casos han tenido esa presencia regional y local para

hacer ese trabajo de puentes, para acercar a las partes, en aquellos espacios donde se necesita. Entonces, allí, hay que pensar como con las diferentes organizaciones, porque cada región es diferente y es particular, van a haber diferentes instituciones, organizaciones, va a haber diferentes recursos humanos, diferentes capitales sociales para la paz dependiendo de la región.

[21:02] Carlos Flores: ¿Y cuáles podrían ser las condiciones de estas zonas de paz que nos estás explicando, Giselle?

[21:07] Giselle Guamaní: A ver, en estas iniciativas que se han desarrollado en otros contextos a veces han sido organizaciones de mujeres, a veces han sido organizaciones de ancianos, a veces organizaciones de jóvenes que se han articulado y que han logrado hacer procesos realmente hermosos pero que requieren trabajo paciente, delicado, de ir tejiendo esta red de confianza, de ir acercando poco a poco a los diferentes actores. Tengo un colega, muy muy querido, colombiano, que, por ejemplo, esta red de confianza lo trabajaba de una manera muy personal porque es una persona muy carismática e iba acercando, hablando como abeja polinizadora, yendo de un lado a otro llevando mensajes para que vayan floreciendo estas posibilidades, estas oportunidades y hasta este cambio de enfoque. Esa es una manera de ir acercando a los actores e ir tejiendo, pero imagínate cuando estas diferentes organizaciones se juntan y unen esfuerzos, allí es donde vemos procesos más poderosos, más potentes. Entonces, en la medida de que son procesos e iniciativas que no humillan sino que buscan entender, que no aniquilan sino que buscan convertir, que no odian sino más bien buscan que se establezcan condiciones de respeto y de cariño, hasta de cariño de unos a otros, que no busca destruir en la comunidad sino más bien construir otra red social; aquellos procesos que no son un monólogo sino buscan interlocutar con el otro, aquellos procesos que dan un espacio a las víctimas para que puedan desahogar y puedan ser sostenidos también por aquellas otras organizaciones e instituciones, no solamente las víctimas sino las familias de las víctimas y acá, estas familias las encontramos de todos los lados, familias campesinas, familias de líderes sociales, también familias de los policías que han muerto, que han sido víctimas también de la violencia. Y vamos a encontrar que el dolor es compartido y que todos necesitamos de un espacio que les permita recuperarse y también crecer.

[24:29] Carlos Flores: Agradecemos a Giselle Guamaní por compartir sus reflexiones sobre la coyuntura peruana desde los estudios de paz. Hasta la próxima.